

de 1791, no se imaginó sino para aprovechar la ocasión de salir de Francia?

R. Solo he sabido que hacia mi hermano este viaje, con intencion de tomar aires, por hallarse delicado de salud.

P. ¿No es, por lo contrario cierto, que no se dilató el viaje sino á consecuencia de consejos de diferentes personas que iban entonces habitualmente al palacio de las Tullerías y especialmente del ex-arzobispo de Clermont, Bonald, y de otros prelados y obispos, y no habeis solicitado vos misma la marcha de vuestro hermano?

R. Yo no he solicitado la marcha de mi hermano que solo se decidió por el dictámen de los médicos.

P. ¿No huyó tambien de París, en la noche del 20 al 21 de junio de 1791, á instancia vuestra y de María Antonieta, vuestro hermano Capeto?

R. En el dia 20 supe que debíamos partir todos la noche siguiente, y me conformé á ello siguiendo las órdenes de mi hermano.

P. ¿No fue objeto de este viaje salir de Francia y reuniros á los emigrados y á los demás enemigos del pueblo francés?

R. Jamás tuvimos intencion mi hermano ni yo de dejar nuestro país.

P. Os advierto que esta respuesta no parece exacta; porque es notorio que Bouillé dió órdenes á diversos cuerpos de tropa de hallarse en un punto convenido para proteger esta evasion, de manera que pudiese haceros salir, asi como á vuestro hermano y á otros del territorio francés, y que hasta se hallaba todo preparado en la abadía de Orval, situada en el territorio del déspota austriaco para recibirlos; y os advierto además que no permiten dudar de vuestras intenciones los nombres supuestos por vos y por vuestro hermano.

R. Mi hermano debia ir á Montmedy, y yo no sabia que tuviese otra intencion.

P. ¿Teneis noticia de que se hayan celebrado conciliábulos secretos en el aposento de María Antonieta, los cuales se llamaban comité austriaco?

R. Tengo seguras noticias de que jamás se celebraron tales conciliábulos.

P. Os advierto que es no obstante notorio que se celebraban los conciliábulos cada dos dias, desde media noche hasta las tres de la mañana, y que los que eran admitidos en ellos pasaban por la pieza que se llamaba entonces galería de los cuadros.

R. No he sabido nada de eso.

P. ¿No os hallábais en las Tullerías el 28 de febrero de 1791, el 20 de junio y el 10 de agosto de 1792?

R. Yo estuve en el palacio los tres dias, y especialmente el 10 de agosto de 1792, hasta el momento en que me fuí con mi hermano, á la asamblea nacional.

P. ¿El referido dia 28 de febrero, no habeis tenido noticia que la reunion de los marqueses, caballeros y otros, armados con sables y pistolas, era tambien para favorecer una nueva evasion de vuestro hermano y de toda la familia, y que el suceso de

Vincennes, ocurrido en el mismo dia, solo se imaginó para hacer una distraccion?

R. No he sabido nada de eso.

P. ¿Qué hicisteis en la noche del 9 al 10 de agosto?

R. Permanecí en el cuarto de mi hermano, donde hemos estado en vela.

P. Os advierto que teniendo cada uno vuestros aposentos, parece extraño que os hayais reunido en el de vuestro hermano y sin duda que esta reunion tenia un objeto que os interpelo me espliqueis.

R. No tenia otro objeto que el de reunirme con mi hermano, siempre que habia movimiento en París.

P. ¿No estuvisteis con María Antonieta esta misma noche en una sala en que estaban los suizos ocupados en hacer cartuchos, y no habeis estado, especialmente de nueve y media á diez de la noche?

R. No estuve en tal sala ni tuve conocimiento de eso.

P. Os advierto que esta respuesta no es exacta; porque está consignado en diferentes procesos que se han formado en el tribunal del 17 de agosto de 1792, que María Antonieta y vos estuvisteis muchas veces en aquella noche á ver á los guardias suizos y que les hicisteis beber y les empeñasteis á fabricar cartuchos, muchos de los cuales desgarró María Antonieta.

R. Eso no ha sucedido, y yo no tengo conocimiento alguno de ello.

P. Os represento que los hechos son demasiado notorios para no recordar las diferentes circunstancias relativas á los que negais, y para no saber el motivo que habia determinado la aglomeracion de tropas de todas clases que se verificó en aquella misma noche, en las Tullerías: por lo cual os intimo que declareis si persistis en negar los motivos de esta aglomeracion de tropas.

R. Persisto en mis precedentes denegaciones, y añadido que no sabia los motivos de tal aglomeracion: solamente sé, como ya he dicho, que los cuerpos constituidos para la seguridad de París vinieron á avisar á mi hermano que habia movimiento en los arrabales, y que con tal motivo se reunia la guardia nacional para velar por la seguridad pública, como lo prescribia la Constitucion.

P. ¿No fuisteis vos quien se llevó á los niños cuando la evasion del 20 de junio?

R. No; yo salí sola.

P. ¿Teneis defensor, ó quereis que se os nombre uno?

R. No conozco á ninguno.

En seguida le nombramos por abogado al llamado Chauveau Lagarde.

Y habiéndosele leído el presente interrogatorio, persistió en él y lo firmó con nosotros y nuestro escribano.

ISABEL MARÍA, A. Q. FOUQUIER, DELIEGE.

DUCRAY, escribano.

Eran tan miserables todas estas inculpaciones, que se recurrió esta vez tambien á Simonpar a pro-